



EL TURISMO INTELLECTUAL

Existe otro turismo — llamémosle intelectual— que va buscando la identificación histórica de los pueblos o aquel otro emocional que ve el contenido literario de la tierra y de sus hombres. Ocurre esto en la zona de La Mancha, donde constantemente hay visitantes de todos los países del mundo, que buscan la satisfacción literaria de conocer las tierras y caminos por los que cabalgó Don Quijote. En este sentido hay que hacer referencia al ensayo importante que hace años se hizo para promocionar la Ruta de Don Quijote, realizado por varias empresas acreditadas en este trabajo y que saltó las fronteras del propio país, llegando incluso a fletarse aviones desde Norteamérica para venir a La Mancha y más concretamente a Ciudad Real a conocer las tierras cervantinas, inmortalizadas en el Quijote. Después, desde Madrid, y recogiendo el sentir de muchos intelectuales y

curiosos, se crearon empresas dedicadas a la promoción del turismo manchego e hicieron propaganda para hacer lo posible, realizándose durante un largo período de tiempo, los fines de semana, visitas a los pueblos de La Mancha y a las lagunas de Ruidera. En la actualidad la Ruta de Don Quijote está siendo objeto de promoción por parte de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, que a lo largo del año realiza diversas expediciones en itinerarios de cinco días, con precios bastante asequible (alrededor de 18 mil pesetas) en hoteles de 3 y 4 estrellas en régimen de pensión completa.

ORDENAMIENTO DEL TURISMO

En estos momentos, el turismo de clase e intelectual ha descendido en favor del turismo de masas, que llena casi en su totalidad — fundamentalmente los fines de semana— aquellas áreas donde existen lagos, lagunas, pantanos y ríos, aunque no

Tanto los Ayuntamientos como aquellos organismos relacionados con el turismo y empresas turísticas tendrán que estudiar seriamente el fenómeno y procurar que exista una conciencia turística en la población y que se guarde y respete todo aquello que pueda significar motivo de atracción a las gentes ávidas de conocer el modo y la manera de ser de los españoles y de los manchegos

haya en esas zonas infraestructura hotelera alguna.

Se impone, pues, ante este fenómeno una ordenación del territorio turístico, un registro de los monumentos que pueden ser motivo de atracción tanto para el turismo interior como exterior, y una asistencia a los pueblos afectados para mejorar no sólo las relaciones humanas con los visitantes, sino también asegurar los medios de comunicación y de asentamiento circunstancial de este turismo en las localidades. Tanto los Ayuntamientos como aquellos organismos relacionados con el turismo y empresas turísticas tendrán que estudiar seriamente el fenómeno y procurar que exista una conciencia turística en la población y que se guarde y respete todo aquello que pueda significar motivo de tracción a las gentes ávidas de conocer el modo y la manera de ser de los españoles y de los manchegos.

Ciudad Real no es sólo una provincia de trabajo y de industria. Hemos visto que sus posibilidades turísticas son enormes, con la ventaja de promocionar tanto el turismo de invierno como de verano. Ciudad Real posee un conjunto paisajístico (Lagunas de Ruidera, Tablas de Daimiel, Cabañeros...), histórico, artístico (Almagro, Villanueva de los Infantes, Campo de Criptana...), gastronómico (pisto, conejo altojunto, berenjenas de Almagro, tiznao, caldereta, migas, etc., y la gran variedad de vinos) y cinegético de lo más variado. Los elementos naturales y característicos conjugan armoniosamente con el extenso patrimonio histórico-artístico de sus villas y pueblos, constituyendo todo ello un acervo turístico cultural de incalculable valor.

RIQUEZA MONUMENTAL

En lo cultural la provincia de Ciudad Real posee en sus pueblos y villas una enorme tradición histórica y monumental. Almagro y Villanueva